

¡Feliz aniversario!

Diez años de una revista en estos tiempos es toda una vida. *Educación Química* ha llegado a esta edad por méritos propios, se la ha ganada a pulso. A las publicaciones, les pasa lo mismo que a las personas: no tienen conciencia de su destino al nacer, pero sí de su devenir histórico o existencial. Por supuesto que una revista no tiene conciencia, pero las personas que la originaron y editan, sí. El nacimiento de una revista está preñado de misterio y temores; de ilusiones, de metas y a veces de utopías; de egoísmo o de generosidad. Algo recuerdo de las angustias al inicio de *Educación Química* allá por 1988-1990 cuyo director la andaba promoviendo en cuanto evento se podía. El paso del tiempo con sus altos y bajos, propios de la condición humana, ha conservado una calidad envidiable en la revista en medios universitarios no sólo del área de la Química, incluyendo a la Ingeniería Química. La actitud abierta y dialógica del Consejo Editorial, es digna de encomio y explica en parte el buen desarrollo de *Educación Química*. Es de agradecerse y reconocerse la habitual atención a los escritores y árbitros. Por último, destaco que percibo con más bien generosidad que otra cosa en la revista, pues hay un interés genuino por mejorar la educación en el área de la Química en nuestro país y en otras latitudes. El reconocimiento creciente de la revista es una prueba de ello.

Larga vida a *Educación Química*.

Armando Rugarcía

